

## APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: SIGNIFICACIÓN Y FUNCIONALIDAD. El caso de la Plaza Ejército Argentino de Bahía Blanca

---

**Nicolás E. Ferrari<sup>1</sup>**  
U.N.S.

### Introducción

La ciudad entendida como un sistema de configuración del espacio, construida social e históricamente, delimitada por diferentes tipos de estructuras materiales, ofrece múltiples aspectos que transmiten significados y construyen memorias. Dentro de sus estructuras se hallan huellas de los procesos históricos que han impactado desde su fundación hasta el presente. Huellas construidas intencionalmente por las instituciones, sobre todo aquellas que han tenido acceso y permanencia en el poder, que se han apropiado del espacio público para erigir en él representaciones de su particular visión del mundo y a un tiempo, hacer memoria de acontecimientos trascendentes para la institución como tal.

Nuestra propuesta de trabajo se centrará en el análisis de la Plaza "Ejército Argentino" del barrio Villa Loreto de la ciudad de Bahía Blanca con el objetivo de analizar la presencia del ejército en la mencionada ciudad, a través del cúmulo de representaciones creadas por la misma institución, basándonos fundamentalmente en dos ejes de lectura: las estructuras que contiene y el patrón nominativo de las calles.

Las representaciones, desde la perspectiva de la Historia Cultural, son: "esquemas intelectuales incorporados que engendran las figuras gracias a las cuales el presente puede tomar sentido, el otro ser inteligible, el espacio recibir su desciframiento"(Chartier, 1990: 44 ) a la vez que "engendran estrategias y prácticas (sociales, escolares, políticas) que tienden a imponer una autoridad a los otros, a quienes descalifican; a legitimar una dominación y a justificar, frente a los mismos individuos, sus elecciones y sus conductas"(Chartier, 1990: 45 ) es por ello que en esta ponencia se buscará dar cuenta de las representaciones que intentó imponer el ejército argentino en un espacio público, para legitimar su ideología, vislumbrada y puesta en acción, fundamentalmente a partir del golpe de Estado

---

<sup>1</sup> [nicolas.ferrari@uns.edu.ar](mailto:nicolas.ferrari@uns.edu.ar)

de 1930, en tanto institución fundadora de la patria y garante del orden y los valores tradicionales de la nación.

Así la ciudad, atravesada por su dinamismo propio y particular, se convierte en un espacio altamente simbólico, en el cual se establecen estructuras, ritmos, cuerpos y lenguajes que proveen identidad y memoria. Si admitimos que en la creación de lugares actúan los valores de determinados grupos sociales, en este caso los valores del grupo militar, debemos ser conscientes de la intencionalidad de utilizar el espacio público para instalar elementos referenciales para que todos cuantos vean, interpreten y accedan al mensaje, a la vez de que se aprehenda como creencia.

En una primer instancia se analizará el contexto de fijación de la plaza como el patrón nominativo de las calles que rodean a la misma, intentando establecer puntos de contacto con la tradición militar y los propósitos históricos-culturales que llevaron al ejército a solicitar al gobierno municipal de Bahía Blanca la entrega del lote para la creación de la plaza; paralelamente se tendrán en cuenta las estructuras presentes en el espacio recreativo.

### **Establecimiento de la Plaza**

La Plaza "Ejército Argentino" nació por pedido del Comando del Quinto Cuerpo de Ejército, y a partir de la Ordenanza municipal N<sup>o</sup> 1583 del 27 de Agosto de 1964<sup>2</sup>. La misma está ubicada en el terreno delimitado por las calles Castelar, Juan Bautista Alberdi, Ambrosio Cramer y Cacique Venancio, en el Barrio Villa Loreto.

Temporalmente su designación coincidió con el gobierno democrático del Dr. Arturo U. Illia, período en el cual la sociedad gozó de todos los derechos y libertades garantizados por la constitución. Cabe mencionar que el gobierno de Illia permitió la vuelta del peronismo a la arena política, no intervino ninguna provincia, ni reprimió la libertad de expresión.

Ya desde 1930 se sucedieron continuamente golpes de estado en la vida institucional argentina, y fundamentalmente el periodo 1955-1966 está signado por una gran inestabilidad política y una activa participación de las Fuerzas Armadas en la política nacional. Es por ello que resultó imperiosa la necesidad evidenciada por el Comando del Quinto Cuerpo de Ejército<sup>3</sup>, poco después de su fundación, de establecer un lugar de legitimación y a la vez de presencia e

---

<sup>2</sup> Expediente 20-HCD-64.

<sup>3</sup> Creado el 15 de diciembre de 1960.

identidad, instituyendo una visión de los acontecimientos y una apropiación de la historia local y nacional. Como afirma Rafael Pérez Taylor: “en la relación entre memoria e identidad, se edifica la necesidad que buscan cubrir los mecanismos establecidos de organización social, que unen el pasado al presente, como una continuidad que establezca la capacidad de gobernar” (Perez Taylor, 2008: 185). Es así que las fuerzas armadas, con la instauración de esta plaza como centro recreativo, aprovecharon el contexto histórico democrático para iniciar un proceso de presencia en el ámbito público que legitimase su accionar y naturalizase su posible acceso al gobierno, que se concretará dos años después de la creación de la plaza, a través de un golpe de estado.

### ***a) Lectura simbólica de las calles***

En el mismo sentido, consideramos que la topografía urbana constituye un registro que permite hacer cuenta de las relaciones de poder, conflicto y consenso que atraviesan a la sociedad y contribuyen a esclarecer la historia local, como afirma Mario Margulis: “La ciudad (...) como construcción social e histórica va expresando los múltiples aspectos de la vida social y transmitiendo sus significantes”(Margulis, 2009: 87), que se manifiestan a través de distintos canales, materiales y simbólicos, que permiten establecer identificaciones y que entran en comunicación, con el resto de las manifestaciones de la sociedad en general.

Las calles representan, a partir de su nominación, un eje explícito de red simbólica en permanente construcción, “el espacio, las calles, los edificios y el paisaje urbano son significantes (...) [son] mensajes que hablan a sus habitantes, emiten señales e intervienen en los comportamientos” (Margulis, 2009: 90). Como señala P. Bourdieu el proceso de nominación constituye un acto de “fijación” de un relato histórico por lo cual es posible abordar el entramado de las calles como un texto cargado de significado (Bourdieu, 1988: 127-143).

La plaza “Ejército Argentino” se enmarca entre las calles Juan Bautista Alberdi, Cacique Venancio, Castelar y Ambrosio Cramer<sup>4</sup>, las cuales aluden fundamentalmente a personajes históricos de relevancia nacional como lo fue Alberdi, de importancia local como Cramer y Venancio y la calle Castelar hace referencia a la ciudad del conurbano bonaerense.

---

<sup>4</sup>Para consultar sobre el catastro de calles ingresar: [www.bahiablanca.gov.ar/ciudadano/calles.htm](http://www.bahiablanca.gov.ar/ciudadano/calles.htm)

Este marco nominal cobra absoluta importancia al intercruzarse con motivo de la plaza, ya que las cuatro calles tienen una íntima relación con la ideología militar de fines del siglo XIX, ya que si consideramos los dichos de Alberdi, observamos como el ejército se intrinca en cuestiones referentes a la civilización, y se fija como meta cooperar para la misma, paralelamente a la “conquista al desierto”:

En América todo lo que no es europeo es bárbaro: no hay más división que esta: 1º, el indígena, es decir el salvaje; 2º, el europeo, es decir, nosotros los que hemos nacido en América y hablamos español, los que creemos en Jesucristo (...) La guerra de conquista supone civilizaciones rivales (...) hemos combatido y vencido por las armas en los campos de batalla (Alberdi, 1943: 68-71).

La fundación de Bahía Blanca responde a dicha lógica: fue el resultado de un movimiento de avance de frontera, dispuesto por las administraciones que asumieron el gobierno de Buenos Aires, realizado por tropas militares, en las cuales no sólo participaron “europeos” en palabras de Alberdi, sino también indios, considerados por su desempeño como “amigos”, “[Venancio] Coñuepán se juntaba con todos los generales y comandantes que entraban a la Araucanía. Los generales lo apreciaban como amigo y defensor de la patria” (Guevara, 1913: 87). En 1828 Cacique Venancio fue comisionado para que junto al Ingeniero Militar francés Narciso Parchappe y al Coronel Ramón Estomba, fundaran sobre la costa atlántica un fuerte militar para el resguardo de la frontera sur, una vez aceptado el lugar de emplazamiento<sup>5</sup> se procedió a la construcción de la Fortaleza Protectora Argentina. El militar francés Ambrosio Cramer, también se enmarca dentro de este contexto, el mismo participo en la campaña que el gobernador Martín Rodríguez llevó a cabo contra los indígenas en 1823, y fue el autor de los planos del Fuerte Independencia, en la actual ciudad de Tandil. Estuvo destinado en las guarniciones de Bahía Blanca y Carmen de Patagones y fue jefe en la campaña al desierto de 1833.

Hasta el momento el patrón nominativo de las calles vislumbra la ideología militar sustentada en la dicotomía civilización-barbarie para justificar, a la vez legitimar, la ocupación violenta de los territorios del sur del continente, desde lo teórico sustentado por Alberdi, y llevado a la práctica por Cramer y Venancio. Sin embargo falta un elemento característico de los grupos militares, y de los grupos de poder en general, de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, que es la idea

---

<sup>5</sup> El lugar del asentamiento reunía todas las condiciones que se consideraban indispensables: cercanía a dos cursos de agua (Arroyos Napostá y Maldonado) y proximidad a la costa.

de progreso, que en este entramado de calles viene a estar representado por la Ciudad de Castelar, que en sus inicios fue una estación ferroviaria inaugurada en diciembre de 1913, en el partido de Morón, provincia de Buenos Aires, fue declarada oficialmente Ciudad de Castelar en 1971, paradójicamente actualmente forma parte del ferrocarril Sarmiento en sus dos ramales, tradicionalmente el ferrocarril es concebido como símbolo del progreso, por ello mismo y a modo de síntesis podríamos determinar que el ejército se “ha subido al tren de la civilización”.

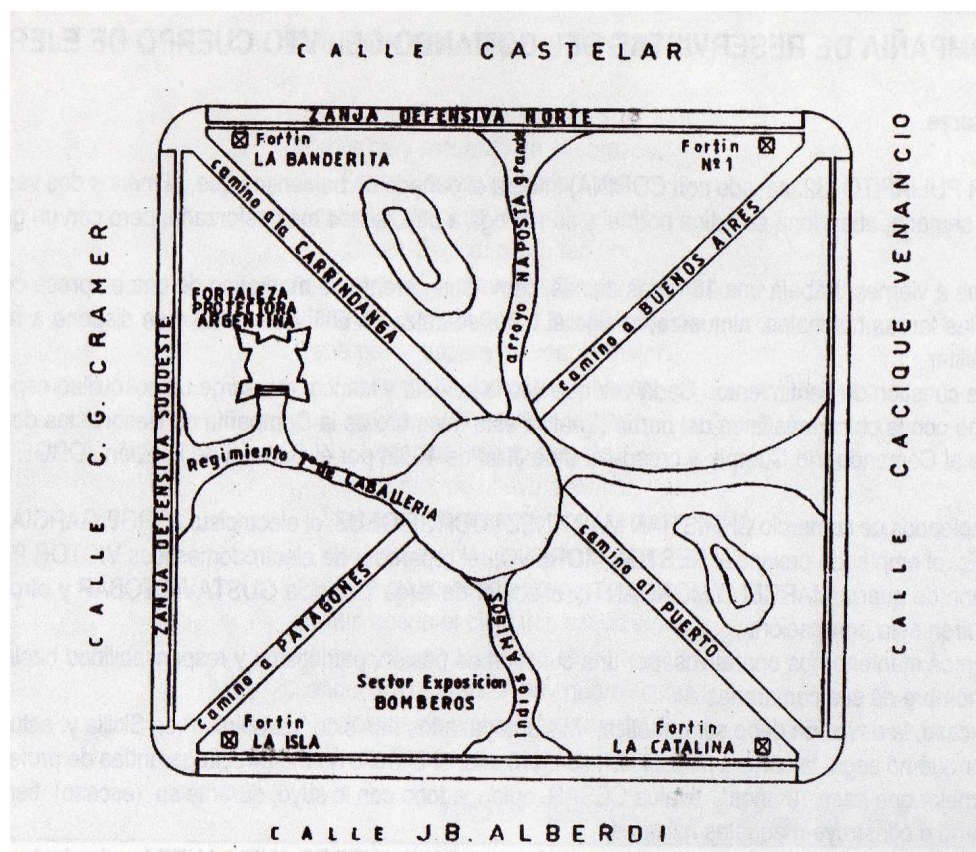
### ***b) La Plaza en tanto apropiación del pasado***

Analizando la plaza en sí misma, su estructura es una representación topográfica de la Fortaleza Protectora Argentina y su entorno, alrededor de 1834: las calles diagonales toman el nombre de los 4 caminos que cruzaban la Fortaleza -al puerto de la Esperanza; a Buenos Aires; de la Carrindanga; y a Carmen de Patagones-, a la vez las calles internas llevan los nombres de: Regimiento 7mo de Caballería, en homenaje al regimiento fundador; e Indios Amigos en referencia aquellos que participaron en la campaña de Ramón Estomba. Dos de las calles externas representan las zanjas defensivas, conocidas con el nombre de Zanja de Rosas y la Zanja Suroeste. Las cuatro esquinas de la plaza nos muestran a los fortines defensivos.

En el centro de la plaza se encuentra un monumento cilíndrico, azulejado que representa una escena típica del Fortín a mediados del siglo XIX, en donde se identifican elementos como el mate, el gaucho, el caballo, los “indios amigos” e incluye el nombre de todos los fortines construidos en la zona: Colorado (1833); Romero (1833); N° 1 (1834); La Banderita (1834); La Isla (1834); La Catalina (1834); y La Nueva Roma (1857). Representaciones que intentan arraigarse en el folclore nacional, conjugando un sentimiento de pertenencia y romanticismo, al utilizar símbolos claros de la “argentinidad”.



A continuación se presenta un croquis de la Plaza realizado por Enrique C. Recchi (1998:48):



Como se observa en el croquis hay inserta en la plaza una representación a escala de la Fortaleza Protectora Argentina, realizada en concreto, a una altura de 35 cm. sobre el suelo.

Todos los elementos simbólicos y semánticos descriptos hasta aquí nos llevan positivamente a pensar en una apropiación efectiva y concreta del pasado realizada por el ejército, y no solo del nacional sino también de la historia local, al remarcar el origen militar de la ciudad. De esta manera construyeron una tradición selectiva: "una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural" (Williams, 1980: 138). Desde esta perspectiva, el pasado configurado está dado por la exaltación que se hace del origen militar de la urbe, sumado a un presente preconfigurado



caracterizado por la inestabilidad: el gobierno de Illia fue considerado débil, debido al bajo porcentaje de votos (25%) con los que alcanzó la máxima magistratura, a la proscripción del peronismo, a los planes de lucha del sindicalismo peronista, y por la constante presión de las fuerzas armadas, quienes se adjudicaban una tarea tutelar y comenzaban a perfilar el camino hacia la acción directa, acción que –obviamente- debería justificarse. Por ello entendemos la realización de la Plaza Ejército Argentino como un medio para habilitar un presente preconfigurado y aun las futuras acciones, sumado al interés en resaltar la tarea exploratoria y de conquista del territorio, que se evidencia dos meses después de la adjudicación de la plaza, el 20 de octubre de 1964, se denomina al Quinto Cuerpo del Ejército como Teniente General Julio Argentino Roca<sup>6</sup>.

### ***c) Recientes emplazamientos***

En 1995 –y con destino a la plaza- el ejército da en concesión al municipio, un conjunto de elementos militares: un tanque (M4 Sherman 1942), dos cañones (Sistema Krupp modelo argentino 1909) y un tramo de puente. Este aporte refleja un presente totalmente distinto al de 1964: creemos que evidencia un clima de reconciliación y olvido instaurado por el gobierno peronista del presidente Carlos S. Menem a través de los indultos sancionados<sup>7</sup>. Es interesante observar cómo elementos residuales buscan restituir las significaciones simbólicas, invitan a los habitantes del barrio a naturalizar dichos objetos en el paisaje como también generar un acercamiento mayor con la población infantil, ya que los mismos son utilizados como elementos de “juego” para los niños. Entendemos que -de alguna manera- esta nueva incorporación manifiesta el intento por conservar el espacio como una entidad dialógica entre la institución y la población.

### **Consideraciones Finales**

La Plaza Ejército Argentino, sita en la ciudad de Bahía Blanca, puede entenderse como una auténtica representación de la ideología militar argentina. En 1964, la Fuerza Armada en cuestión buscó materializar una presencia permanente y efectiva en el espacio cívico-social para legitimar sus intervenciones

---

<sup>6</sup> Expediente n° 15994/64.

<sup>7</sup> Se conoce como los indultos a una serie de diez decretos sancionados el 7 de octubre de 1989 y el 30 de diciembre de 1990 por el entonces presidente de la República Argentina Carlos Menem, indultando civiles y militares que cometieron delitos durante la última dictadura, autodenominada Proceso de Reorganización Nacional, incluyendo a los miembros de las juntas condenados en 1985.



en la vida pública. Presencia que, creemos, se justificó a partir de la utilización del pasado, rememorando la etapa fundacional de la ciudad y remarcando su origen militar, y a la vez enunciando todos los fortines de la zona, conquistadores del desierto, como legítimos representantes de la civilización y el progreso frente a la barbarie y la debilidad.

La posterior incorporación en 1995 de elementos militares responde a una lógica de reconciliación: estos elementos fueron puestos para que los niños se relacionen a partir del juego, e intentando generar una representación mental distinta de la creada y asumida por las generaciones que sufrieron la última dictadura militar.

Asimismo, hay que enfatizar que el conjunto de la Plaza se ve fortalecido por el patrón nominativo de las calles el que responde claramente a la justificación de la instauración del fuerte militar como de la campaña al desierto.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALBERDI, Juan Bautista, *Bases y punto de partida para la organización política de la República Argentina*, Buenos Aires, Estrada, 1943.

BAUMAN, Zygmunt, *Identidad*, Buenos Aires, Losada, 2007.

BOURDIEU, Pierre, *El orden simbólico y el poder de la nominación*, en *Cosas Dichas*, Gedisa, Buenos Aires, 1988.

CHARTIER, Roger, "La historia cultural redefinida", *Punto de Vista*, Buenos Aires, año 13, n° 39, dic. 1990.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación, Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1995.

GUEVARA, Tomás, *Las últimas familias y costumbres araucanas*, Santiago de Chile, Barcelona, 1913. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/17619130/Libro-Las-ultimas-Familias-Araucanas-de-Tomas-Guevara>.

MARGULIS, Mario, *Sociología de la cultura, conceptos y problemas*, Buenos Aires, Biblos, 2009.

MONS, Alain, *La metáfora social. Imagen, territorio, comunicación*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1994.



PÉREZ TAYLOR, Rafael, *El cuerpo simbólico de la ciudad*, en Fernández Rota y Monter, José (coord.); *Ciudad e Historia: La Temporalidad de un espacio construido y vivido*, Madrid, Akal, 2008.

RECCHI, Enrique C., *El Ejército en Bahía Blanca, acción y presencia*, Bahía Blanca, La Imprenta, 1998.

RIBAS, Diana Itatí, *Del fuerte a la ciudad moderna: Imagen y autoimagen de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, UNS, 2008.

WEINBERG, Félix (dir.), *Manual de Historia de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, UNS, 1978.

WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y Literatura*, Barcelona, Ediciones Península, 1980.